



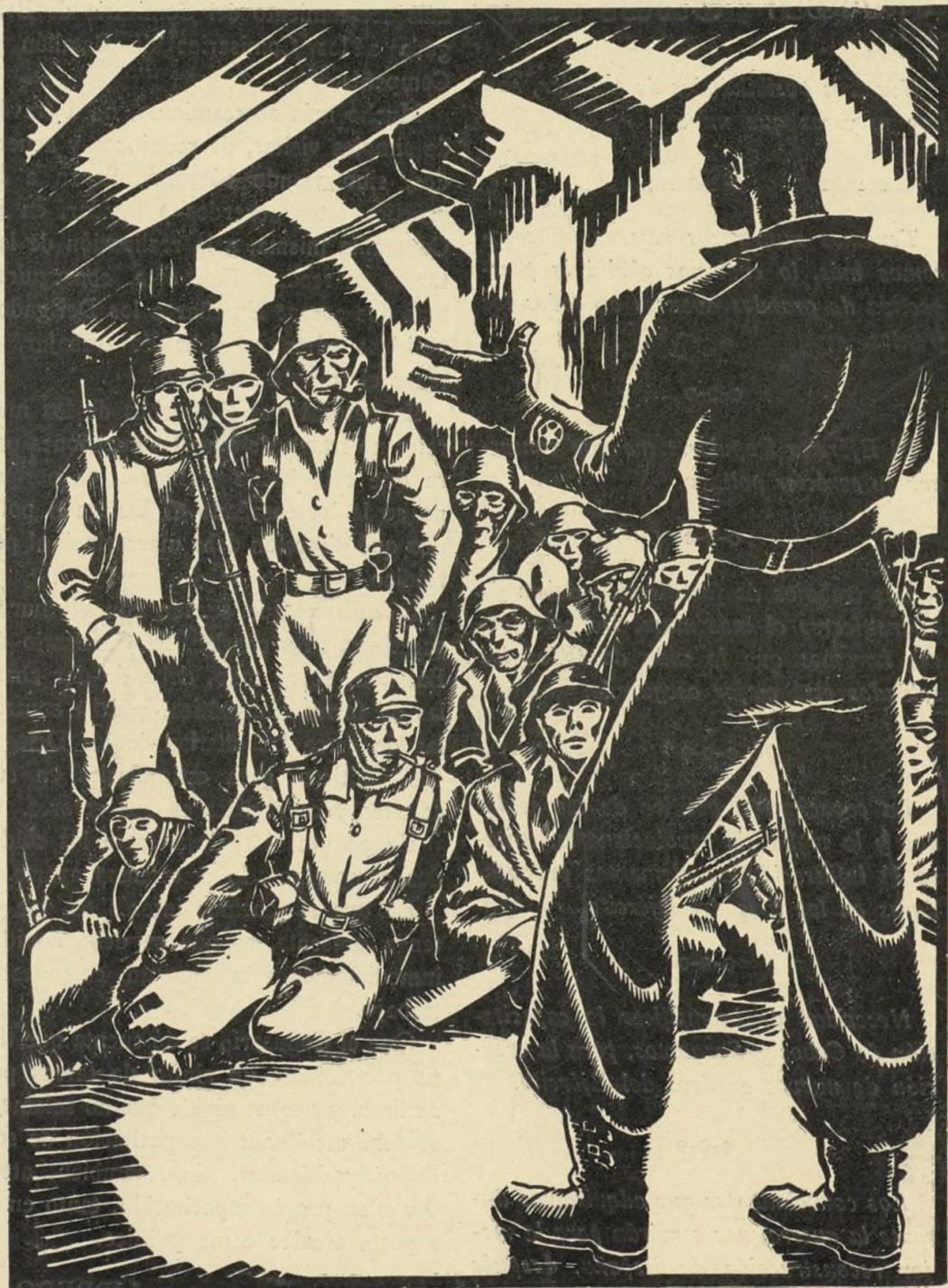
Norte

ORGANO DE LA 2ª DIVISION

AÑO I

5 DE NOVIEMBRE DE 1937

NUM. 10



Con seguridad plena en la victoria final, el Comisario habla a sus soldados.

Prestemos el máximo de esfuerzos en ayuda desinteresada a nuestros Mandos políticos y militares. Pensad que ellos nos han de conducir al triunfo, si así lo hacemos.

Editorial

Después de los acontecimientos del Norte, y con vistas al futuro, es necesario, ante todo y por encima de todo, unidad. Es necesario, ya que esta palabra tan bella y que ha de proporcionar tan buenos éxitos a nuestra lucha, se grave en nuestros pensamientos y deje de ser una cosa vana, en la que todos pensamos, pero muy pocos procuran llevar a la realización.

La experiencia de los quince meses de lucha, aconsejan la unidad y el trabajo coordinado en todo el campo antifascista.

Unidad en las trincheras, que fortalezca la confianza en sí mismo; unidad, que aumentaría nuestra seguridad en el triunfo, en la victoria decisiva del pueblo que lucha por la independencia de su patria y por el bienestar de los trabajadores.

Unidad en la retaguardia, que facilite el desarrollo en la producción de guerra; que incremente el cultivo en el campo; que permita limpiar de enemigos nuestra retaguardia y señalar a los que, insensibles, permanecen al margen de nuestra lucha.

La unidad del pueblo antifascista, supondrá un bloque granítico en el que se estrellarán las salvajes acometidas del fascismo. Nuestros esfuerzos deben dirigirse a procurar, cuanto antes, esta unidad, que es una de las mejores armas con que podemos combatir al fascismo.

No podemos, no demos seguir polemizando, ya que el afán de todos es ganar la guerra, a cuya consecución estamos consagrados todos los componentes de nuestro potente Ejército y la no menos potente retaguardia.

Intensifiquemos nuestro trabajo de Unidad en todos sus aspectos, en la seguridad plena de que ha de dar unos frutos tan sumamente provechosos, que nosotros mismos nos quedaremos asombrados cuando veamos su rendimiento.

La pronta capacitación, tanto política como militar, debe ser uno de nuestros mayores pensamientos.

Ayuntamiento de Madrid

orientación política

Reforcemos el trabajo político

Una vez más hemos de salir al paso de ese decaimiento en el trabajo, que se manifiesta todos los días a través del trabajo mismo.

El encerrarse dentro de la rutina, tendencia que se viene observando por parte de los Comisarios, es un mal claramente perjudicial, porque impide que muchos de los problemas que surgen no tengan la solución adecuada; impide, también, que el Comisario se desarrolle a través de su trabajo, y lleva consigo una pérdida paulatina de autoridad.

Todo esto lleva consigo el trabajo rutinario que, en gran parte, estamos padeciendo.

Tenemos en cuenta bastantes motivos que nos demuestran la debilidad en el trabajo.

No vamos a citar todos.

Primero. Los periódicos murales no se les utiliza, en la mayoría de los casos, con la buena orientación que precisan. Hablar de cosas nacionales, internacionales, de grandes problemas, sin tener en cuenta que el mural debe ser el portavoz de la Compañía, y, por tanto, tratar, con el debido tacto, los problemas de ésta. Esto, que en gran parte se logró corregir hace tiempo, nuevamente se vuelve a producir con alguna agudeza.

Segundo. Las charlas que se dan a nuestros combatientes no siempre son de actualidad, ni se tiene en cuenta a quién van dirigidas.

La casi totalidad de las charlas, son dadas por los Delegados políticos, interviniendo, raras veces, el Comisario de Batallón.

Tercero. Si partimos de la base que la mayoría de nuestro Ejército está compuesta por los campesinos, y nos fijamos en el tipo de charlas que se dan, no obstante haber señalado muchas veces la importancia de este problema, nos damos cuenta inmediatamente de que en este aspecto nuestro trabajo no es ya flojo, sino flojísimo.

Hay que tener siempre en cuenta la enorme importancia del trabajo político,

comprender que debilidades en estos momentos no se le pueden permitir a nadie, y menos a los Comisarios políticos.

No se puede alegar falta de prepara-

guión de charlas

Nuestras posibilidades de triunfar, son hoy mayores que nunca.

0-0-0

Tenemos numerosas reservas y crearemos más, lo cual nos abrirá la perspectiva de grandes avances en todos los frentes.

0-0-0

El Ejército Popular tiene que conservar su carácter político.

0-0-0

Los trabajos de fortificación deben de intensificarse el máximo. De esta forma haremos que la vida de todos los soldados esté mejor asegurada.

0-0-0

La capacitación política de los soldados y la vigilancia revolucionaria, evitará la infiltración de elementos provocadores en las filas del Ejército.

0-0-0

Necesidad de intensificar la capacitación de Cabos y Sargentos, para la creación de nuevos cuadros del Ejército.

0-0-0

Los conocimientos que adquiramos durante la guerra, nos servirán para la mejor reconstrucción de España, después del triunfo.

ción u otras dificultades. Nosotros sabemos que la mayoría de los Delegados políticos de las Compañías son nuevos en estos trabajos, lo cual no quiere decir que con esto las debilidades están justificadas, sino que, por el contrario, y precisamente por tener en cuenta estas cosas, los Comisarios de Batallón y Brigada deben atender, de manera especial, a la formación de estos compañeros, mediante la rectificación justa de su trabajo equivocado y ayudándoles prácticamente en sus tareas. Hace falta mucho más acercamiento del Comisario de Brigada a los Comisarios de Batallón y Compañía.

Mucho más acercamiento, no a través de simples visitas, de reuniones y acuerdos, sino viendo cómo se llevan a la práctica estos acuerdos y ayudar, en la Compañía misma, a la realización de las tareas marcadas. Con esto, conseguiremos dos cosas: Enseñar a los Delegados políticos cómo se debe de trabajar, y tener el trabajo realizado.

Es natural que si muchos de los murales no tratan de aquellas cuestiones para que está hecho el mural, es porque no se le ha enseñado al Delegado político qué dirección debe marcarle él al periódico.

Lo mismo que sucede con el mural, sucede con las charlas. El Comisario de Batallón, sobre todo, debe de dar charlas de forma sistemática, y debe controlar de cerca las charlas de los Delegados políticos, para estimularles en sus aciertos y corregirles en sus errores.

En cuanto al trabajo entre los soldados campesinos, lo trataremos aparte.

Lo que sí tenemos interés en que se tenga presente, es que se debe liquidar inmediatamente la lentitud en nuestro trabajo.

Que el Comisario se dé cuenta que tiene por delante un sinfín de tareas por realizar, y que no olvide que no solamente debe atender a la capacitación de soldados y Mandos, sino, también, atender a su propia capacitación, tanto en el aspecto técnico como político.

LIBRERO

Nuestro Ejército es el Ejército del pueblo y, como tal, lucha por la Libertad y por las reivindicaciones de todo él.

Hacia la superación de nuestro Ejército

Conforme vamos apreciando el progreso en la capacitación de nuestro Ejército Popular, en cuanto a técnica y valor consciente, se ve, con más claridad, la necesidad inminente de dar a los Mandos medios toda la autoridad e importancia que en nuestro Ejército deben tener las clases del Ejército regular.

De ahí el que, sin olvidar a la vez la importancia que tiene la capacitación de los Mandos superiores, dediquemos preferente atención a los Cabos y Sargentos.

Hemos venido observando hasta aquí, el poco entusiasmo que en su capacitación ponían las clases de nuestro Ejército, bien porque ignoraban la importancia que para el mismo tiene unos buenos Mandos medios, o porque su intención no sea otra que el de salir del paso, por no tener pensamiento de continuar en el Ejército, una vez terminada la guerra.

Por eso, tenemos que conceptuar de gran acierto la creación de las Academias de Cabos y Sargentos.

Yo no dudo, y como yo todos los que ostentamos Mandos superiores, que el día que hallamos logrado poner las clases a la altura que la necesidad de la guerra exige, las ventajas que en nuestra lucha habremos de encontrar han de ser notables.

No podíamos continuar como hasta aquí, donde en las Unidades constituídas por Milicias no había más Mandos que los superiores, siendo frecuente, por no decir general, que cualquier caso, por insignificante que fuera, tenía que resolverlo el Mando máximo. Sobre todo, en los momentos de acción, es cuando más se deja sentir la falta de preparación de estos Mandos medios, ya que ningún Jefe que dirija una operación, por mucho que sea su interés, y por mucha que sea la preparación y conocimientos que tenga de la técnica militar, de nada le han de servir si no encuentra la colaboración debida en sus subordinados Mandos.

Las Academias, ya en funciones, han de darnos este que hasta aquí ha sido un inconveniente de los más ostensibles resultados; con la capacitación que de las mismas han de salir, todos los que a las mismas concurren a sus cursillos.

Hagamos, a los que no demuestran interés por adquirir los conocimientos precisos para el desempeño del grado que ostentan, comprender que, al producirse así, no benefician en nada a la causa y sí la perjudican grandemente, por cuanto de nada sirve el que demuestren un valor y entusiasmo extraordinario si no va acompañado de los conocimientos indispensables para llevar a las fuerzas que mandan por el camino de la victoria.

Sepan que, de ese modo y de una manera inconsciente, hacen el juego al enemigo.

Y los que suelen decir que ellos no piensan seguir en el Ejército, y que no tienen por qué molestarse en aprender más, digámosles que, sin perjuicio de que después hagan lo que les venga en gana, si no hay un poder que les dicte lo que tienen que hacer, que a pesar de ello hoy vienen obligados a afrontar todas las preocupaciones y molestias que el superarse pueda traer consigo, si es que a esto así se le puede calificar.

De este modo, sin regatear sacrificios, poniendo todo nuestro empeño en suplir con entusiasmo nuestra improvisación para estos menesteres, será como, de una manera eficiente y rápida, podremos liquidar esta situación crítica que la guerra nos tiene planteada.

G. CARVAJAL



Continúan en Londres las deliberaciones del Subcomité, en las que, en términos generales, no se ha avanzado nada en relación con la retirada de voluntarios, ni con ninguno de los problemas que ha querido resolver el Comité de "No intervención".

Ayer, jueves, tras de muchas dilaciones, ha sido presentado al Comité en pleno la resolución por la que se propone a la Junta facciosa y a nuestro Gobierno, el envío de Comisiones, para preparar la retirada de extranjeros.

No se sabe aún la contestación que dará Franco, aunque es de suponer que invente nuevos subterfugios, con la finalidad de conseguir alargar las discusiones y retrasar la aplicación de medidas prácticas.

Por nuestra parte, no habrá obstáculos para la retirada de todos los verdaderos voluntarios que luchan junto a nosotros, siempre que al mismo tiempo se retiren todas las Divisiones italianas que invaden nuestro país.

Nuevamente, el camarada Maisky ha vuelto a concretar su posición, en relación con la discusión del derecho de beligerancia a Franco.

Solamente—ha dicho—cuando por el trabajo de las Comisiones empecemos a ver resultados prácticos en la retirada de extranjeros, estaremos dispuestos a discutir cuándo y cómo le serán reconocidos a Franco los derechos de beligerancia.

Esto no quiere decir que la U. R. S. S. vaya a reconocer estos derechos, sino que está dispuesta a escuchar las razones que exponen para ello.

Mientras continúa la comedia de Londres, Italia sigue enviando material a España. En Palestina, los fascistas levantan a los nacionalistas contra Inglaterra; en el Marruecos francés, los elementos fascistas también movilizan a los árabes contra el Gobierno francés, teniendo que utilizar hasta la Aviación para someterlos por la fuerza.

Italia se muestra indignada contra el discurso pronunciado por Eden, culpándole de que no se resuelven las cosas a su capricho.

Mientras tanto se desarrolla la comedia, la Aviación de Italia y Alemania se entretienen en destruir nuestras ciudades y ametrallar sus habitantes, sin darse cuenta las democracias europeas que si no fuera por el heroísmo del pueblo español, quizás, a estas alturas, estaría sucediendo lo mismo en poblaciones francesas e inglesas.

Nosotros continuaremos esperando, sin dejar de luchar, a que se cumpla la paradoja de que, por miedo a la guerra, estalle la guerra más sangrienta que han conocido los siglos.



DICEN QUE...

Franquito ha tenido la genial idea de imprimir su "hermoso busto en unas chapas en forma de insignias, que se venderán a dos "gordas", con el fin de hacerse popular en su "retaguardia".

Falta hacía que se vendiese alguna chapa para la "retaguardia" de Franco. Y, sobre todo, lo que más le gustará, serán las dos "gordas"...

A Alemania la han tirado un barco en alta mar...

Claro, es una cosa natural. Tantas veces ha querido atropellar por el camino, que en uno de ellos ha resultado con algunos dañillos...

Inglaterra prometió solemnemente que tan pronto como volvieran a tirar un bar-

co de su nacionalidad, tomaría sus medidas.

Y, claro está, como hace pocos días la han vuelto a hundir otro, ha mandado un comunicado al cabecilla Franco diciendo: "...Protestamos enérgicamente..."

CANUTO II



Los transmisionistas no descansan un momento por su capacitación técnica.

Colaboración

POLITICA



Hay que cultivar el diálogo y la controversia

Cuando se entabla una conversación, la controversia siempre aclara las más oscuras aberraciones. Por eso, todos los antifascistas estamos obligados a que éstas se produzcan, en el aspecto individual, con el fin de conocer detalles de inapreciable valor, que si no se conocieran podrían perjudicar la causa por la cual ponemos gran empeño en defenderla. Otras veces, de estas controversias salen orientaciones beneficiosas, que de no producirse quedarían olvidadas cuando la imaginación fértil de nuestros cerebros necesita un trabajo intenso de sistema mental, signo de capacidad, orientación e iniciativa, de lo que debe ser un hombre racional. Lo que no podemos es confundir la comprensión con la violencia de las palabras, pues éstas no tendrían ningún valor si no van acompañadas de una razón que conzanza.

Aquí está el Comisario; ésta es su labor. La noble palabra de sus hechos concretos, limpia las manchas cerebrales que el fascismo inculcó en las sencillas mentalidades de los trabajadores; y estos camaradas, duros al principio de nuestra lucha como las piedras, salvo excepciones, son hoy blandos y ágiles para comprender las poderosas razones que tienen los libros pedagógicos, los comentarios de Prensa, las charlas de los Comisarios, así como las prácticas militares enseñadas por los Oficiales de nuestro Ejército.

El diálogo y la controversia descubre lo bueno y lo malo, facilitando grandemente la labor de los Comisarios, conociendo a las fuerzas psicológicamente en el desenvolvimiento de su trabajo. Uno de los puntos más importantes, es la contradicción, y ésta se produce con caracteres de epidemia en la mayoría de las conversaciones, por no tener una idea fija de lo que significa nuestra lucha, debiendo hacerles comprender a estos camaradas la obligación sincera de no bailar con varios sonos, cuando no hay más que uno: Ganar la guerra. Lo demás, son monsergas propias del que no tiene espíritu para ayudar a sus camaradas de lucha. La pérdida de saliva retrata la falsedad y la traición, y el que no esté incluído en estas dos palabras, ha de procurar cambiar su conducta si no quiere hacerse cómplice de los traidores que sabotean el glorioso Cuerpo de Comisarios, nervio indiscutible de nuestro Ejército Popular.

ENRIQUE M. BOTELLA

Nuestros valientes esquiadores

Se aproxima el invierno, y con cara alegre y firmes en nuestro propósito de vencer, esperamos combatir las crudas noches de viento y ventisca.

Las cumbres esperan impacientes ver pasar las patrullas de nuestros valientes esquiadores, que las aseguren de que jamás caerán en manos del fascismo invasor; pues si bien las defendimos el invierno pasado, tropezando con muchas dificultades, mejor se defenderán ahora que las hemos salvado.

Nuestros valientes esquiadores, con cara alegre, recorren los picos más altos de la Sierra, desafiando al enemigo. Es el arrojo y valentía de nuestros muchachos, que en las noches más crudas y donde el combate es más difícil, esperan, bajo la blanca y espesa carga de los picos, ver pasar a nuestros enemigos, para arrollarles y demostrarles que no sólo en el aire, sino en los picos más altos, se les destroza.

Todos sabemos que la lucha en la Sierra es mucho más difícil que en cualquier otro lado, debido a que hay que luchar contra dos enemigos. Uno, el Ejército invasor, y otro, los elementos. O sea, contra dos potentes enemigos; pues, si fuerte es el invasor, más lo son los elementos. Pero, a pesar de eso, no dejaremos de luchar contra ellos, presentando al enemigo un corazón fuerte y lleno de ideas para arrojarle de España, y a los elementos, una cara sonriente para combatirlos.

A pesar de tener dos fuertes enemigos, escaltaremos los picos más altos, con la voluntad firme de vencer; y confiados en nuestros Mandos, salidos de las entrañas del pueblo laborioso y trabajador, y teniendo fe ciega en ellos, por sus conocimientos tanto políticos como militares, adquiridos en su mayoría en los muchos meses que llevan en las montañas, sabemos a ciencia cierta que donde nos manden, estará nuestra victoria.

NORBERTO COLMENAREJO



Con estas potentes chabolas, nuestros soldados esperan al invierno que se avecina.

Ayuntamiento de Madrid



Nuestro Ejército es ya un Ejército potente por su organización

A medida que el tiempo transcurre y la guerra avanza, vamos teniendo un Ejército cada vez más capaz, cada vez más potente. A través de las acciones en que interviene, se va viendo en él el Ejército de la victoria.

Y esto se debe, principalmente, a que cada vez adquiere un grado de organización más perfecto, que permite que en cada operación se coordinen mejor el empleo de las distintas armas y todos los servicios en general.

Es en las operaciones de Brunete, donde aparece ya una gran organización de nuestro Ejército; merced a esta organización, el Ejército Popular logra infiltrarse al interior del dispositivo enemigo, causando la sorpresa en él; demuestra claramente esto: Que hemos dado un gran paso hacia la total organización del Ejército del pueblo.

En nuestra ofensiva en los frentes del Este, se ha podido comprobar las enseñanzas adquiridas en las operaciones de Brunete: El cerco, primero, y el asalto después, a Belchite, es la prueba más contundente de que nuestro Ejército perfecciona cada vez más su organización.

Pero sería nocivo concentrar nuestras miradas solamente en los lados positivos de nuestros triunfos. Nuevas tareas determinan la nueva fase que se inicia con las batallas de Brunete y Aragón. Tareas que no pueden ser otras que no corrijan las debilidades de nuestro joven, pero ya glorioso Ejército. Debilidades que cada vez existen en menor cantidad, pero que existen, y hay que corregirlas.

Se precisa, entonces, que todo el engranaje de un Cuerpo de Ejército, de una División, de una Brigada, etc., funcione lo más perfectamente posible; como igualmente cuantos servicios auxiliares, que tan fundamental importancia tienen en una operación de la envergadura de las anteriormente señaladas.

Y en la medida que logremos una mejor organización, en esa medida se logrará dar una mayor potencialidad al Ejército del pueblo, que camina, con paso firme, hacia la victoria definitiva sobre el fascismo nacional e internacional.

MILITAR

Protección del fuego

¿Qué debe tenerse presente para la elección del obstáculo o accidente que proteja del fuego enemigo?

La influencia, las trayectorias de los proyectiles a las distintas distancias.

DE INFANTERIA

A pequeñas distancias de la trayectoria, es rasante; se eleva poco a poco sobre el suelo y a medida de que se aumenta la distancia del tiro, la trayectoria se eleva y curva. La bala de un tirador cuerpo a tierra, que disparará a 400 metros, no se eleva más de medio metro sobre el suelo. Un pequeño obstáculo o desnivel del terreno de escasa altura, basta para abrigarse.

A distancia pequeña, basta para protegerse que el obstáculo tenga la altura necesaria para cubrir el cuerpo en la posición de tendido; necesita, en cambio, tener espesor suficiente para protegerse del fuego. Debe, por lo tanto, elegirse una piedra, muro, parapeto, árbol grueso, cuneta, etc.

A grandes distancias, elegid obstáculo alto, acercándose a él lo más posible, sin extender las piernas en sentido del fondo. No se precisa gran espesor de la masa protectora. Para que un abrigo de tierra proteja en fuego a menos de 400 metros, ha de tener un espesor mínimo de un metro; a más de 400 metros, basta con que tenga medio metro.

Si la tierra es arcillosa, debe aumentarse el espesor, y disminuirlo si, por el contrario, es arenosa o pedregosa.

Para que un árbol proteja de los fuegos de frente, ha de tener el espesor de un hombre.

¿De qué otros efectos de las balas se debe proteger?

De los efectos del rebote.

Cuando una bala tropieza con un objeto duro (piedras, metales, etc.) e incide en ello con determinada inclinación, no cae al suelo, sino que cambia de dirección y puede, incluso, caer detrás de ciertos obstáculos, hiriendo a los que se encuentran resguardados en ellos.

¿Cómo protegerse de los rebotes?

Evitando situarse en las inmediaciones de objetos que puedan producirlos, o bien revisitiéndolos de tierra, ramas, etc., que lo impidan. La protección contra los rebotes se consigue almohadillando los cuerpos duros (montones de piedras, arpilleras, ventanas, puertas con topes, tierra apelmazada con hierba, sacos terrerosos o colchones).

J. P. LEATHERDALE

Emplazamiento de la Artillería

En primer lugar, es preciso buscar un buen emplazamiento. El emplazamiento de frente es eficaz y de buen resultado, pero es todavía superior el emplazamiento de banco. En terreno montañoso, abundan los buenos lugares: Bien detrás de algunos peñascos o en la caída de una loma, teniendo la precaución de que en su emplazamiento permita el ángulo de tiro suficiente, para lograr las rectificaciones que sean convenientes, sin tener que desplazar la pieza, y procurando no dar vista al enemigo, salvo excepciones.

En terreno llano tenemos varios métodos: Bien entre las arboladas o al abrigo de un pequeño desnivel del terreno, etc.

Una vez elegido el lugar del emplazamiento, se construye un parapeto o trinchera de longitud y profundidad, adecuados según el calibre de la pieza. Ejemplo: Una pieza de

7,5 necesita un cuadrado excavado de 2,50 metros de lado por 1 metro de profundidad; para hacer más factible el traslado de la pieza, se da a esta oquedad la forma de rampa, de tal modo que, teniendo el metro de profundidad en la parte delantera, en la posterior está a flor de tierra; para conseguir la horizontalidad de la pieza, se profundiza únicamente en el lugar que ha de ocupar la "cureña". Ya instalada, se revestirá de frente a derecha e izquierda con sacos terreros; se cubrirá en la parte delantera, y llevará una protección de siete hileras de sacos terreros. Entre las hileras 4 y 4 dejaremos una cámara de aire de 25 centímetros, aproximadamente; de esta forma se facilita la expansión de gases de nuestros disparos, y, en el caso de que un proyectil enemigo alcance a esta parte delantera, la resistencia es aumentada por esta cámara, que impide, además, que la tierra de los sacos reventados ciegue la arpillera.

Otra trinchera, de la altura de una persona, unirá el depósito de munición con la parte posterior del apuntador, y por ella harán

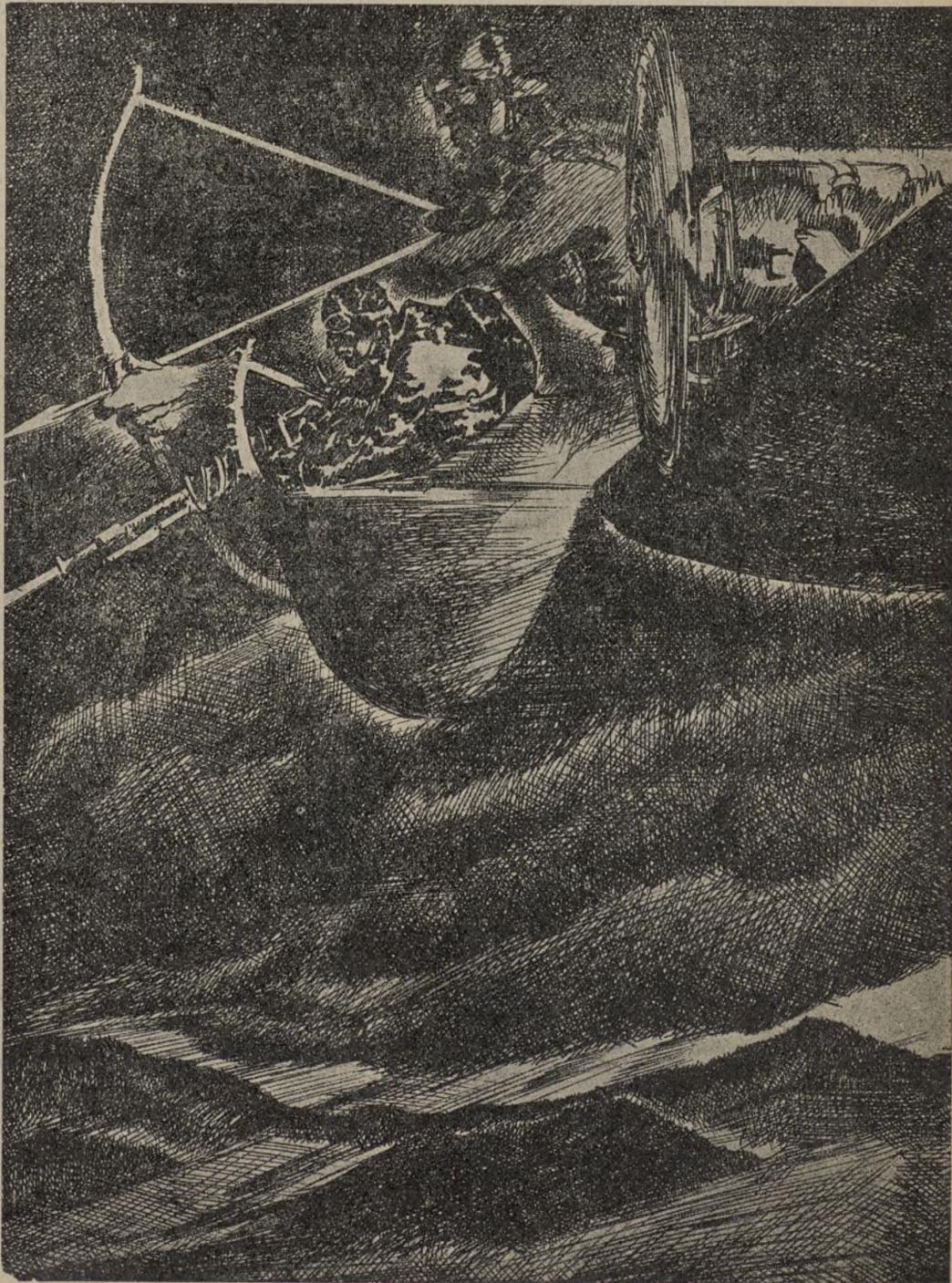
los servidores el servicio de alimentación, fuera de la vista del enemigo.

El depósito de munición debe situarse a una distancia prudencial del lugar de emplazamiento.

También existen los emplazamientos superficiales; entonces, sobre todo si el terreno es blando, una vez hecho el primer disparo, aunque la cureña está en profundidad, para mayor inmovilidad se le dotará de un peso de sacos terreros, al tiempo que se calzan las ruedas por delante y por detrás. Al retroceder el cañón, se desenfila el objetivo, y por esto, después del primer disparo, hay que rectificar el tiro. Al segundo disparo se debe lograr, si no el objetivo, al menos una mínima diferencia, y, al tercero, se deberá haber batido, o al menos el objetivo estará bajo el radio de acción del proyectil. Todas estas rectificaciones se realizarán sin desplazar para nada la pieza.

Salvo excepciones, la Artillería, dado su alcance y precisión, debe situarse a unos 2.000 metros de las líneas más avanzadas de la Infantería.

UN ALPINO



Los dueños del aire hacen morder el polvo a los enemigos.



"Hall" de nuestro Hospital Divisionario (Fuenfría).

Dispuestos en todo momento a que nuestros soldados conozcan perfectamente todos nuestros servicios, "NORTE" desea hoy acompañarnos a su visita a uno de los mejores hospitales, en lo referente a "confort" y organización, de nuestro potente Ejército. Olmos y Frutos, fotógrafos "consumados", cargan sus respectivas máquinas y nos trasladamos a ese hermoso edificio conocido por Hospital de la Fuenfría. Nos recibe su Director, hombre dinámico, activo y perseverante, y el Delegado político, tan conocido de nosotros por su vida en las trincheras y por sus sacrificios.



También se trabaja en el Hospital por hacer desaparecer el analfabetismo.

que están a la altura de nuestros heroicos combatientes. Visitamos, primeramente, el "hall", donde, con tanta frecuencia, celebran multitud de actos, con el fin de elevar el nivel cultural de nuestros abnegados soldados y capacitarlos para el desempeño de cargos de mayor responsabilidad mientras dure su convalecencia. Está magníficamente adornado, pues, el día anterior, los enfermos y personal de la Casa, a través del S. R. I., han querido rendir homenaje sincero a nuestros hermanos de Asturias. Frutos tira una placa. En ella va reflejada los deseos de sacrificio y solidaridad de nuestros hospitalizados. Pasamos al quirófano, templo de la ciencia. Nos admiramos del buen orden y de la magnífica instalación, con todos los adelantos modernos. Contemplamos la soberbia instalación de Rayos X. Un médico. El camarada Arrojo, cirujano Jefe, nos explica algo de su funcionamiento. Magnífico. Contemplamos los pulmones de un buen camarada, que por su entusiasmo por los ejercicios físicos, exhibe dos magníficos ejemplares, que le permiten presumir de un hombre fuerte y optimista. Ahora nos trasladamos a la Delegación política. Humilde, sencilla, y, en ella, a nosotros se nos antojó ver el pensamiento de nuestros heridos plasmado en realidades que es, en conjunto, el plan que se sigue en este establecimiento. Nosotros quereamos verlo todo. Os confesamos que somos muy curiosos. Nos trasladamos al comedor. Algunos de vosotros ya

REPORTAJES DE "NORTE"

UNA VISITA A NUESTROS HOSPITALES DIVISIONARIOS

le conocéis. Magnífico. Sus metales, limpios; su vajilla, agradable. Y unas camaradas con perpetua sonrisa en sus labios, atendiendo el detalle más insignificante y sirviendo los manja-

Lo hacemos, y nos admiramos de su limpieza y de la magnífica condimentación de la comida. Nos invitan. Y francamente, en nombre de vosotros, queridos lectores, lo probamos, y, des-

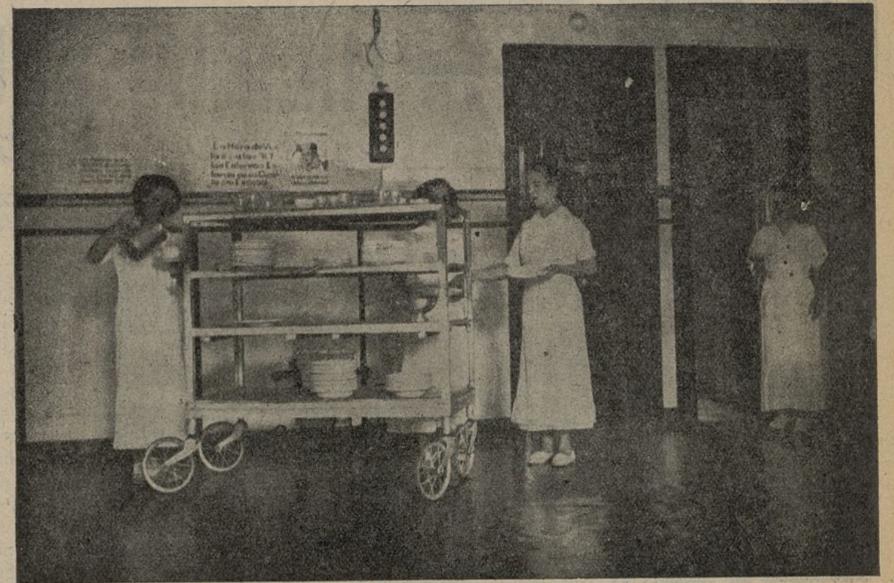


Rosalía Angles Canienza, llena de un sacrificio sublime, salva la vida de un herido en las trincheras.

res que han de servir para que, no tardando, nuestros compañeros, puedan volver con el mismo optimismo que cuando marcharon a las trincheras, a cantar, con su pensamiento, que también detrás de las líneas de fuego, quedan unas hermanas rojas que velan por nosotros. Como va siendo hora de la comida, estimamos que sería muy conveniente visitar la cocina

pués de probarlo, repetimos. Salimos satisfechos y contentos. Francamente, en nuestros hospitales se come muy bien. Es lógico que así sea, pues se lo merecen, y nos viene a la memoria una consigna que en el periódico mural exponen: Templo del antifascismo con el culto al herido.

Subimos al primer piso, CIRUGIA. Hablamos con algunos compa-



Los enfermos son excelentemente atendidos por estas lindas camaradas.

ñeros. Muy contentos todos. Nos dicen que agradecen la visita; les contestamos: "Es que nuestros compañeros se interesan por vosotros, y como todos no pueden venir, nosotros queremos llevarles nuestra impresión a las trincheras de la Libertad." Se sonríen ellos..., saben que su felicidad y la de sus hijos..., las de sus madres..., está precisamente ahí..., ellos quieren volver enseñada a sus puestos de honor... Volverán, y guardarán siempre un recuerdo de esta Casa, abierta siempre para todos nosotros. Subimos al otro piso, MEDICINA GENERAL. Igual. Magnífico. Los mismos rostros..., el mismo espíritu de sacrificio... Todos quieren estar a la altura de nuestros combatientes... ¿Lo conseguirán?

También visitamos el tercer piso, parece ser que el arquitecto o ha querido marcar diferencias. ¿Pensaba, acaso, que lo íbamos a utilizar nosotros...?

Por último, visitamos las oficinas de información, la intendencia y la farmacia. Indudablemente, pensamos, que también Sanidad sabe hoy que nuestra causa es la más justa de las que plantea la Humanidad, y se ha incorporado, en cuerpo y alma, a nuestro movimiento...

Al salir, nos encontramos con un enfermo que conoce nuestra vida en las trincheras... Nos abraza. Pregunta que qué hacemos ahora..., le decimos que somos "periodistas", y se echa a reír; recordamos que él, antes de ser herido, era revolucionario, y ahora, seguirá siendo revolucionario

y lo que las circunstancias y su amor a nuestra causa le aconseje debe ser...

Cuando nos vamos, y ya en camino de reincorporarnos a nuestra cotidiana obligación, pensamos, que este edificio, que fué construido para la grandeza de la sociedad burguesa, es utilizado hoy para nuestros hermanos, y regido por unos médicos que su ciencia la ponen al servicio de nuestro pueblo..., y de la justicia; al servicio de los más grandes sentimientos de un pueblo que quiere ser libre..., y lo será...

ORTIZ



Un momento de gran trabajo de los médicos.

Batallón DE LAS MILICIAS DE CULTURA

en colaboración con el Comisariado



Cientos de escuelas como éstas, harán desaparecer el analfabetismo en nuestro Ejército.

¡ ¡ LUZ ! !

Mucho se ha hablado estos días en la Prensa sobre el Decreto de Instrucción Pública, abriendo las puertas de las Universidades y de los Institutos, a los hijos de los obreros. Sin distinción de matices, todos, unánimemente, han prodigado ininidad de calurosos elogios y han reconocido el paso tan gigantesco dado por la revolución. Y, ¿qué podía hacer el que dirige este Ministerio, apasionado por este problema, sino encauzar esas ansias

de saber, nacidas en el seno de nuestro pueblo?

Primero, fué la creación de las Milicias de la Cultura; sus milicianos habían de ser los llamados a contribuir con su inteligencia y abnegación a la capacitación cultural de nuestro heroico Ejército; más tarde, los hijos de los obreros, podían ir a las Universidades a iluminar sus cerebros con la luz de la verdad; y, ¿a quién beneficiar mejor que a esos obreros que con verdaderos ríos de sangre, defienden la revolución y la mantendrán luego invencible? ¿No es acaso del pue-

blo la Cultura? Entonces hagamos que clave en él sus más profundas raíces, que sea comprendida y amada por las masas trabajadoras.

En los meses que llevamos de guerra, hemos transformado totalmente la vida en los talleres, en las fábricas y también en el campo; pero nos faltaba hacer la revolución en las inteligencias; nos quedaba la transformación y el moldeamiento en esos cerebros que, libres de concepciones y estupideces retrógradas, y, por tanto, sin prejuicios que desarraigar (gracias, naturalmente, a su analfabetismo); son terreno virgen, donde nuestras enseñanzas y nuestras ideas han de fructificar en todo tiempo, con toda rapidez y fuerza.

Nos preocupa este problema: El del analfabetismo. Hay miles de seres que ansían poseer el arte de deletrear, de escribir su nombre, que gritan clamando por la Cultura, por saber que el mundo se gobierna por leyes naturales y no por viejas y encantadoras. Miles de niños se crían sin educación, ininidad de seres carecen de los conocimientos más elementales, de la Cultura más primitiva.

¡Cuántos talentos estrangulados, cuántas ansias pisoteadas! Esto es un crimen contra el derecho de las nuevas generaciones a ser felices, un desfalco para el Estado y un peligro enorme para el porvenir. Si nosotros estudiamos la Historia para que sus hechos nos sirvan para arreglar nuestra conducta y trazar un camino sólido por donde marchar hacia el porvenir, si esta es la manera de aprovechar sus enseñanzas, aquí tenemos un ejemplo magnífico donde sacar provechosas consecuencias. El analfabetismo no es ningún obstáculo para destruir, con las armas, al fascismo; para destruir el poder de la burguesía. Pero si destruimos, ¿no es para construir, sobre los escombros y las cenizas de lo viejo, algo nuevo y mejor? Y si esta obra constructiva han de realizarla forzosamente nuestros obreros y campesinos, entonces el analfabetismo sí que es un obstáculo, se convierte en barrera infranqueable. La necesidad de Cultura, se alza grande, inmensa, ante nosotros; encaucemos su curso, que no se pierda nada de su enorme fuerza; llevemos hasta lo íntimo de nuestro pueblo estas dos palabras: ¡Cultura!! ¡¡Luz!!

MARTIN

Miliciano de la Cultura del 124 Batallón

Un soldado analfabeto no puede ocupar puestos de responsabilidad. ¡Soldado que no sabes leer ni escribir, pon todo tu interés en aprender y podrás ser más útil a nuestra causa!

Concursos de "Norte"

EJEMPLO

Dos jóvenes. Comunista, uno; socialista, el otro. Alberto y Enrique. Convencidos y entusiastas los dos de sus respectivas doctrinas. Ingenuos tiempos que siguieron al advenimiento de la segunda República Española.

Los protagonistas son amigos personales, pero tenaces adversarios políticos. Absurdas discrepancias, que la artera reacción se cuida de alimentar solícitamente.

Llega el 18 de julio de 1936, fecha sangrienta en la Historia moderna de España. Comienzo de una cruenta guerra fratricida que, a poco, se convierte en guerra de independencia del suelo patrio, por obra y gracia del fascismo italo-alemán.

Los dos camaradas, como tantos otros, acuden ansiosamente, en demanda de un fusil, para defender a la República, amenazada por la soberbia y ambición de unos militares perjuros. Ante el enemigo común, olvidan sus diferencias ideológicas. Laten, al unísono, sus corazones proletarios. La vida dura y alegre de las trincheras les hace estrechar, con irrompibles lazos, sus naturales vínculos fraternos. Ya no discuten. Comprenden que esto sólo puede aprovechar al enemigo. ¡Ah, si ellos se hubiesen dado cuenta a tiempo de esta sencilla y magnífica verdad!

Ahora, luchan contra un adversario franco, descarado, que se ha quitado la careta de su rostro hipócrita. Antes, también luchaban contra este mismo adversario, pero oculto, encubierto, que preparaba, en la sombra, sus siniestros propósitos y fomentaba hábilmente las disensiones entre la clase trabajadora. ¡Dura lección, que ha sido necesaria para que el proletariado español abriese los ojos a la realidad y se uniese en un apretado haz contra su secular enemigo!

Corrían aquellos días de angustia y de incertidumbre, ante los constantes avances del enemigo por la campiña toledana. Los primeros tanques italianos, los primeros aviones negros, hicieron su aparición por aquel frente. Y a poca distancia, nosotros, con unos cuantos fusiles y escasa munición. Resisten, heroicamente, nuestras Milicias, pero acaba por imponerse la aplastante superioridad numérica del adversario y su modernísimo y potente material guerrero.

La Columna a que pertenecían Alberto y Enrique, fué una de las últimas en retroceder. Paso a paso, palmo a palmo, fué disputándole el terreno a las huestes mercenarias. Al fin, se ordena la retirada. Aún disparan Alberto y Enrique sus últimos cartuchos. De pronto, un ¡ay! de dolor se eleva trágicamente en el espacio. Enrique se lleva la mano al costado derecho y, sin dejar de empuñar el fusil, cae pesadamente al suelo. Rápido, como una exhalación, acude Alberto en ayuda del compañero caído. Y sin hacer caso de las protestas que hace el herido, para que le abandone en su suerte, instándole a que se salve él sólo, se lo echa a las espaldas y continúa la retirada.

Pero la plácida noche acecha. Insensible y seca a cualquier acto de abnegación, por grandioso que éste sea, no quiere que se le escape la fácil presa.

El grupo que forman los dos héroes, lo van siluetando las balas de la traición.

La fatalidad cumple su triste misión y hace que un mismo proyectil atravesase los cuerpos de Enrique y Alberto. Caen ambos estrechamente abrazados, crispando entre sus manos los fusiles de la Libertad. ¡Y no se levantan más!

La muerte se encargó de unir para siempre a los que en vida estuvieron separados por mezquinas contiendas de Partido.

De esos cuerpos inmóviles en aras de un

mundo mejor y más justo, tiene que surgir—y desdichado del que se oponga a ello—el símbolo potente y vigoroso que ha de ser norte y guía del gran Partido Unico del Proletariado.

Lema: **Comprensión**

La guerra

Algo semejante a una descarga eléctrica ha sacudido mi cuerpo y he despertado, lanzando un grito de horror.

Con la boca reseca y en estado febril, he recordado el sueño que acabo de tener. He visto cosas tan horribles, que sólo en pensarlas, causan espanto.

He presenciado el paso de una brillante comitiva, en la que un rey, con su escolta, desfilaron luciendo costosos uniformes. Coincidiendo con este brillante desfile, vi una manifestación de hombres, mujeres y niños que pedían pan y trabajo, y que era disuelta por las fuerzas represivas del Gobierno, con violentas cargas, quedando en el suelo, heridos o muertos, infinidad de aquellos desheredados de la Fortuna.

Vi en mi sueño maldito, hombres que eran conducidos en cadena de presos por otros hombres con uniformes, armados de fusiles, los que, llegados a un campo, descargaban sus armas sobre los presos, dejándolos muertos como a perros rabiosos.

Pregunté a qué obedecía aquel castigo, y uno de los ejecutores me respondió:

“Son presos políticos y sociales, que han sido ejecutados por sus ideas liberales.”

He presenciado escenas en las que niños y mujeres harapientos, acudían en masa a las puertas de los cuarteles en busca de comida, por carecer de medios de sustento, y vivían en la calle por no tener hogar.

Y, como final del sueño, presencié cómo unos hombres malvados se alzaban contra un pueblo, al que querían tener esclavizado, produciéndose una guerra civil, en la que este pueblo se defendía bravamente, con las armas en la mano, muriendo en esta horrible contienda miles de hombres que, ansiosos de sentirse libres, entregaban su vida para ganar para su pueblo la paz y el bienestar, quedando deshechos pueblos y ciudades.

Con tan tremenda visión, quise saber qué pueblo era éste que tanto había sufrido y que con tanto heroísmo luchaba, y al preguntar, se me dijo: “Este pueblo que lucha contra sus opresores para librarse de una tutela odiosa, es España”.

Al recordar mi sueño, he pensado que la guerra, que es cruel por lo que representa, en este caso había de servir para que un pueblo rompiese sus cadenas, alzando sobre las ruinas un mundo nuevo, en el que el hombre habría de adquirir derechos como tal.

Lema: **Sueño**



GUERRA

Visión horrorosa es la de la guerra; algo sobrehumano, que no tiene igual. Pero si lo exige, estas horas duras, la lucha de un pueblo, en nombre ideal.

Un hombre que quiere una vida tranquila, con hombres que sepan cumplir su deber; que quiere ser libre; no más el destierro. ¡Abajo, tiranos; guerra sin cuartel!

No importa que mueran hombres a millares, en un holocausto por un ideal. Tenedlo presente, tiranos infames, la sangre vertida fructificará.

¿Nos hacéis la guerra? ¿Queréis ser señores de vidas y haciendas, cual nombre feudal? Pero os aseguro, que en este momento sois ya la repulsa de la Humanidad.

Seréis maldecidos por los sucesores de esos camaradas que con noble afán, opusieron sus pechos a vuestros cañones librando su casa, su honra, su pap.

Traficáis con sangre de gente inocente: Ancianos, mujeres, niñitos en flor; incendios, metralla, espectro de muerte. ¡Abajo el fascismo! ¡Abajo el traidor!

Vendisteis la patria a los extranjeros por un solo instinto: El poder mandar. Suenan los cañones, explotan morteros, Ejército del pueblo que vuelve a avanzar.

Páginas brillantes tiene nuestra Historia: Teatro de guerras, luchas sin igual. Soldados de España, la última página, el pueblo la pide: Victoria final.

LOPE DE VEGA II



ANTONIO VÁZQUEZ MARTÍNEZ.—124 Batallón.—Tu poesía “Victoria final”, lo mejor de ella es el título, lo demás no dice nada. Mándanos otros trabajos, que puede ser que nos interese.

ISIDRO PANCHO LLORENTE.—Compañía de Ingenieros.—La poesía que nos mandas con el título “Poesía del Frente de Guadarrama”, es pésima, camarada. Procura hacer algo en prosa, que lo harás mejor, y te lo publicaremos.

ALFONSO MONTORO RODRÍGUEZ.—31 Brigada.—Tu poesía “Amanecer y despertar”, es algo que no lo entendemos. Procura escribir un poco más claro que, bien seguro, es de un gran contenido y es una pena el no poder publicarlo.

GREGORIO ROJO CAMAÑO.—Batallón de Montaña.—Tu artículo “Apuntes psicológicos”, no se puede publicar por no ser muy concreto y llevar excesiva literatura.

CÉSAR DEL RÍO.—122 Batallón.—Tu poesía “Ambición y fraternidad”, no dice nada de interés; por este motivo no se te publica. Sigue escribiendo, y en próximos trabajos habrás corregido tus defectos.

LA REDACCION

el ENEMIGO

Lo que nos dicen los evadidos del campo rebelde

Es raro el día que no lleguen soldados a nuestras filas, evadidos de las rebeldes. Hace unos días se han presentado dos camaradas de tierras de la Coruña; aún dudan encontrarse entre nosotros; les parece mentira, después de tantos meses de penalidades, por tierras dominadas por las huestes de Franco y sus aliados extranjeros. No tienen tiempo suficiente para poder contar, con los deseos y rapidez que ellos quisieran, las penalidades y crímenes que han visto realizar en sus mismos familiares, amigos, conocidos y un sin número de

hombres, mujeres y jóvenes de ambos sexos que no conocían, pero sí sabían que, igual que ellos, tenían un pensamiento sano, de amplia tradición revolucionaria y, por tanto, personas dignas de ser respetadas y no vilmente mancilladas, como habían sido, por los salvajes fascistas, a las órdenes de los Hitler y los Mussolini.

Cuentan estos nuevos soldados del Ejército de la República, cómo se vive y se lucha en el campo rebelde.

La vida en sí, todos conocemos aproximada-

mente como puede ser; muchos datos hemos aportado con anterioridad a éstos; todos ellos reflejan la pura realidad, siendo algunas veces cortos en nuestras publicaciones, por darnos a nosotros mismos algo de reparo escribir hechos tan repugnantes como los cometidos por esos perjuros, que dicen ser representantes del Señor.

Aún siguen luchando con gran intensidad nuestros anónimos hermanos gallegos en las sierras de esas provincias dominadas por la reacción; siguen, y no en pequeñas patrullas, como se había dicho algunas veces; se cuentan por docenas de cientos los que allí luchan; son varios miles de hermanos nuestros que hacen honor a los que están encuadrados dentro del Ejército de la República; figuran como principales dirigentes de ellos varios Oficiales y Jefes del antiguo Ejército.

Por noticias que nos ofrecen toda clase de garantías, sabemos que estos abnegados guerrilleros no se dedican a matar gentes inocentes, como así ha dicho varias veces por "radio" el borracho de Queipo; tienen estos camaradas, otro concepto, completamente distinto, de la población civil, de lo que dice el "bufón" de Sevilla.

Por ellos también nos enteramos de las últimas canalladas que con estos hombres, casi indefensos, han cometido los guardianes del territorio fascista.

Dada su impotencia para poder reducir a éstos, los criminales a sueldo de los mil veces traidores, han empleado productos tóxicos para envenenar los manantiales de donde estos bravos luchadores de la Libertad se surtían del agua necesaria que necesitaban. Nada de estas obras salvajes que emplean los fascistas arrebatarán a nuestros hombres, que cada día que transcurre les da aliento suficiente para seguir defendiendo, con doble tesón, las libertades que a un pueblo como el nuestro le pertenecen, y que les será imposible arrebatarlos por muchas Divisiones que les manden de los Ejércitos de Italia y Alemania.

Nuestro Ejército en general, todos sus componentes que siguen bien de cerca la lucha de sus hermanos, los que defienden su dignidad de hombres que quieren ser libres, piensan en ir, en un plazo no muy lejano, a yudarles para, todos juntos, asestar a los invasores de nuestros pueblos y ciudades, el golpe definitivo que se merecen, por querer conseguir lo que jamás podrá ser suyo mientras exista un solo español de los que saben ofrendar su vida, si es preciso, porque nadie atropelle lo que sólo a nosotros nos pertenece.

LORENZO



Esta es la obra del fascismo: Inmolar hombres y mujeres indefensas.

Ayuntamiento de Madrid

Noticario

NANKIN, 1.—Los aviones japoneses siguen bombardeando poblaciones civiles con tanto ensañamiento, o más, que en los primeros días.

El día 30 de octubre bombardearon la población de Ta-Guang, lanzando más de cien bombas, causando numerosos muertos y heridos, en su mayoría mujeres y niños.

PARIS, 1.—"Le Journal de Italie" anuncia, desde San Juan de Luz, que el barco alemán "Wioclin" ha sido torpedeado y hundido frente a Cartagena.

NOSOTROS

Nuestra retaguardia se esfuerza por la victoria

Aunque ya es conocido por todos el ánimo que les inspira y la ilusión con que trabajan nuestros hermanos, los obreros y campesinos, que se encuentran en nuestra retaguardia, vamos a resaltar, a través de estas líneas, unos de los muchos casos, de verdadera audacia, llevados a cabo por camaradas que trabajan en una de las distintas fábricas de material de guerra.

En una de estas fábricas, donde trabajan centenares de obreros, conscientes de lo que nuestra lucha representa, acordaron imponerse, por iniciativa propia, una jornada de trabajo intensiva, con objeto de dar el rendimiento preciso, para que a los camaradas que se encuentran en las trincheras no les faltara munición para el arma, que con tanta ilusión y heroísmo empuñan. No hay que señalar que ni uno sólo de estos camaradas rechazara u obstaculizara la iniciativa propuesta, sino al contrario, hubo algunos de ellos, que en su deseo de producir más y más para la guerra, sin apreciar que al aumentar la jornada—ya de por sí excesiva—que se habían impuesto, por voluntad propia, podría serles perjudicial para su salud, la han rebasado hasta el límite de quedar extenuados totalmente algunos de estos camaradas. Qué les importa a estos camaradas este sacrificio, su vida, cuando de su esfuerzo supremo depende la vida de otros muchos camaradas hermanos suyos, o la de otras tantas familias, que al no poder contener, por falta de material, el avance de los invasores, morirían o quedarían sometidos a la más opo-

biosa esclavitud. Estos camaradas, conscientes de su responsabilidad, se impusieron tan grande sacrificio, despreciando inclusive su salud, su bienestar o su vida, para que esto no ocurriera, y lo han conseguido, como todos hemos podido apreciar.

Aquí tenemos un ejemplo claro de la ilusión con que trabajan los obreros de la España republicana: No es preciso—como ocurre en la España invadida por Franco, donde el Gobierno ha tenido que publicar una enormidad de Decretos obligando a los obreros y campesinos al aumento de la producción, y que, no consiguiendo nada práctico, son amenazados por las pistolas de los señoritos falangitas y las carabinas de la Guardia civil—, para que ellos,

conscientes de su deber, como verdaderos revolucionarios, no dejen ni un pedazo de tierra sin cultivar, ni una fábrica sin producir. No obstante, aun empleando las amenazas citadas, nuestros camaradas del otro lado, no solamente no cultivan las fincas para hacer la nueva sembradura, sino que tienen todavía sin recolectar la cosecha de la anterior temporada.

Esta es la diferencia de vida en una y otra retaguardia. Mientras nuestros abnegados camaradas, los obreros y campesinos, sacrifican todos sus esfuerzos para conseguir la victoria, los de la España de Franco, la torpedean y dificultan hasta el máximo extremo, con cuya actitud demuestran categóricamente que también ellos sienten nuestro gran ideal y tratan de hacerle prevalecer, empleando la actitud anteriormente descrita.

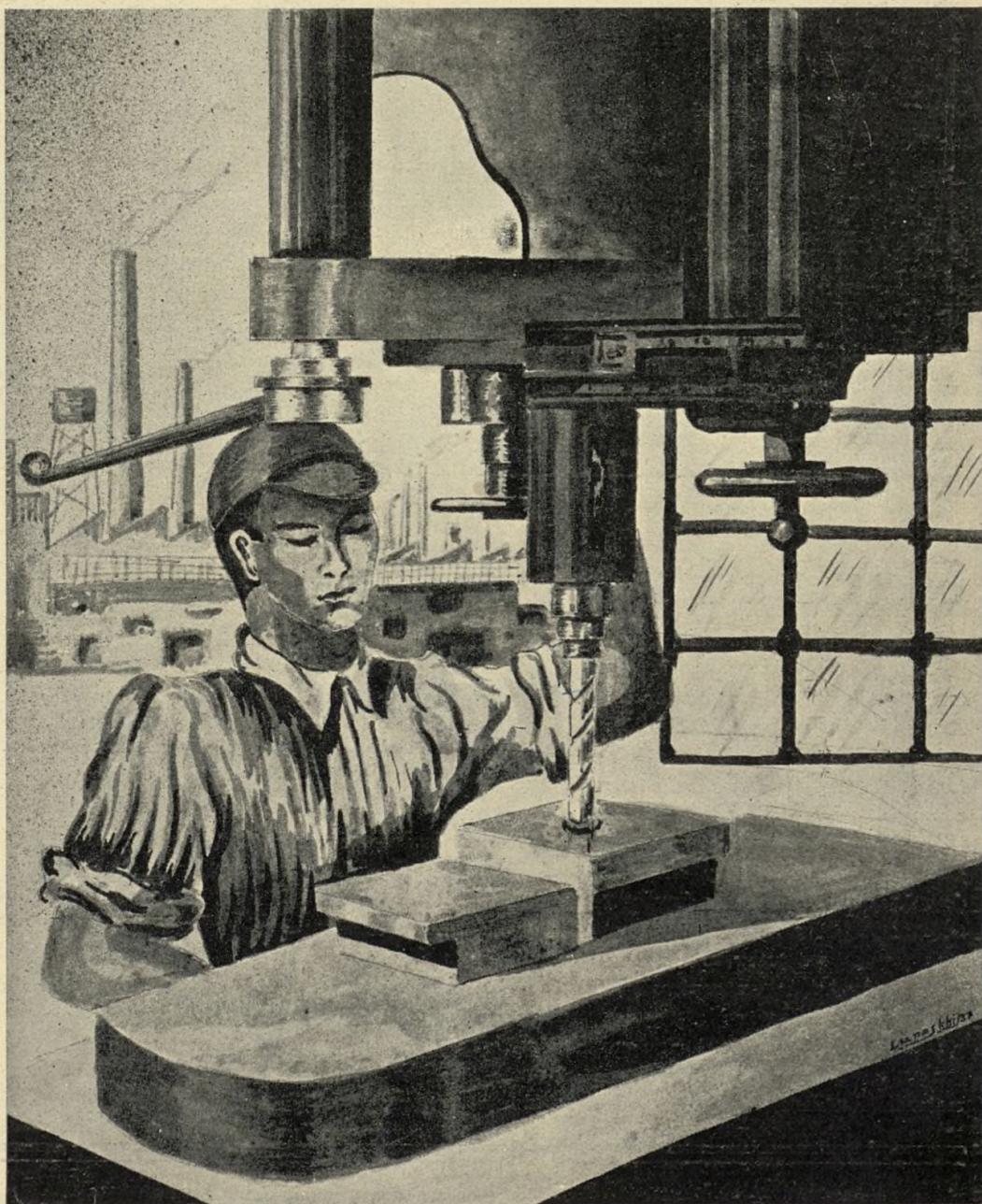
EDUARDO NIETO

Noticario

ESTOCOLMO, 1.—Suscrita por centenares de miembros de la tripulación del acorazado sueco "Victoria", se ha presentado una petición al Gobierno sueco sobre la libertad de comercio con la España republicana.

VALENCIA, 1.—Esta mañana se ha reunido la Comisión de Gobierno interior del Parlamento, presidida por el señor Martínez Barrios, aprobando el traslado del Gobierno a Barcelona.

SARIÑENA, 1.—Nuestras tropas, en todo este sector, han infligido un duro castigo al enemigo, en uno de los intentos de ataque que han hecho por apoderarse de una de nuestras posiciones. En el día de ayer, y también en este frente, fueron derribados dos trimotores facciosos.



La producción en nuestras fábricas es cada día más intensa.

Ayuntamiento de Madrid

Prensa de nuestras Brigadas



Nuestros periódicos

Hoy vamos a hacer la crítica de "Democracia Artillera", semanario de la Brigada de Artillería de la Segunda División.

Nuestra crítica ha de basarse en los aciertos y errores que hayamos observado en los números publicados hasta esta fecha.

Habiendo estado en suspenso su publicación durante bastantes días, y estando en vísperas de volver a reanudar sus funciones nuevamente, creemos una necesidad destacar lo bueno y lo malo, para poder corregir a los camaradas encargados de su confección, los defectos que hasta aquí han tenido.

Una advertencia, un tanto gastada, es la que queremos hacer a la Redacción de "Democracia Artillera": En los números que hasta

ahora han salido, se han notado los defectos que han venido observándose en la mayoría de los boletines y periódicos.

"Democracia Artillera" nunca reflejó, en su contenido, los problemas internos de su Unidad; siempre ha tratado cosas distintas a las llamadas a tratar en todos sus artículos. Rara vez ha sido cuando ha planteado casos de palpitante interés de su Agrupación, cosa que, como es lógico, no beneficiaba en nada al periódico.

Ahora, después de algunos días—bastantes—de suspensión, vuelve a reaparecer, y quiero que esta sencilla crítica sea bien acogida y sirva de base para que, con el entusiasmo de todos los colaboradores, sea, en lo sucesivo,

el gran periódico que a la Agrupación de Artillería le corresponde.

Las fotografías y dibujos, es otro de los principales contenidos que el periódico debe tener, cosa que al órgano de esta Agrupación nunca le hemos visto. Si queremos conseguir que el periódico en sí tenga una vida duradera, y que dé grandes frutos, la amenidad de él debe existir en todos los números. Su dinamismo, bien entendido y bien calificado, es uno de los factores que hacen al periódico ser fuerte y ocupar el puesto que a un portavoz de Unidades de esta envergadura le corresponde.

Creo que con todas estas honradas orientaciones que se hacen para que la Redacción de "Democracia Artillera" las recoja, bien aplicadas, le harán cambiar por completo. Este periódico, puede ser, si así lo hace, uno de los mejores que haya en nuestra División; tiene excelentes camaradas con grandes conocimientos en esta materia, tiene también en el número de sus soldados, bastantes que pueden llegar a ser colaboradores muy eficaces de él; lo que hace falta es que se les preste la atención debida y se les anime y se les estimule en sus tareas, para que, con el aportamiento de sus iniciativas y grandes deseos de trabajo, ocupen el puesto que tienen libre en el periódico de su Unidad.

El tiempo que este semanario lleva suspendido creemos ha sido demasíadamente largo y esperamos que suspensiones como éstas no vuelvan a darse, porque los únicos perjudicados en estos casos, son los que componen la gran Agrupación de Artillería. Y si esto ha de ser así el camarada encargado de su dirección tiene la obligación ineludible de trabajar intensamente para asegurar la vida de este portavoz, orientador de todas las fuerzas de Artillería.

Esperamos la nueva salida de "Democracia Artillera", y en su primera tirada ver corregidas todas las deficiencias aquí señaladas, y entonces diremos, plenamente convencidos, que los camaradas componentes de la Redacción saben recoger, con todo su valor, las pequeñas y grandes iniciativas que se les aporten de otro sitio, aunque sea desde muy lejos; y ante esta prueba justificativa, nosotros nos veremos en la necesidad de ensalzar las buenas cualidades que reúnen los compañeros colaboradores y directores del periódico de su Agrupación.

Hay que tener bien presente que si existe, a veces, una crítica bastante fuerte por parte nuestra, lo hacemos sin la intención de dañar a los camaradas responsables de nuestros periódicos y boletines de Brigadas y Agrupaciones; por tanto, nuestra sana idea es hacer comprender la necesidad que existe, por exigirlo así la guerra, el conseguir, en las Unidades de nuestra División, periódicos fuertes que reflejen, en todo momento, la vida de éstos, sin distinción de ninguna clase; de todos los hechos acaecidos en ella, ya sean de una importancia extrema o simplemente pequeñas cosas.

GAITERO

La Prensa es una de nuestras mejores armas. Procuremos siempre que sea el fiel reflejo del estado de nuestras Unidades.
Ayuntamiento de Madrid